

TEMA 10

PRIMER MANDAMIENTO: NO **TENDRÁS OTRO DIOS** **MAS QUE A MÍ**

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Breve comentario y 2 minutos de silencio

Texto : Deuteronomio 6,4-9 y Salmo 19,8-15

ENTRANDO EN EL TEMA

"No habrá otros dioses fuera de mí". Eso ordenó Dios escribir a Moisés como primer mandamiento. La forma de expresarlo – recordar la lectura del día anterior : (Dt.5,1-22) - responde al contexto social de la época en el que la adoración de muchos dioses era práctica común. Cada pueblo adoraba a su dios. Cada persona adoraba frecuentemente a varios dioses a la vez. De esto dejamos constancia en el Volumen primero, tema primero, (pág.2) explicitándolo textualmente así "...Toda la humanidad, desde los inicios remotos de su historia ha buscado afanosamente a Dios. Cada cultura y cada pueblo a su manera..."

En varios pasajes del Nuevo Testamento, Jesús expresa el mismo concepto con otras palabras, mas acordes con el desarrollo religioso del pueblo,cuyo proceso le condució ya al convencimiento total y al conocimiento de la existencia de un Dios único : Leer este pasaje bíblico para observar la diferencia.

"AMARÁS AL SEÑOR CON TODO TU CORAZÓN,CON TODA TU ALMA,CON TODAS TUS FUERZAS Y CON TODA TU MENTE ". (Mc.12,29).

A manera de preámbulo creo importante resaltar que, si el hombre no hubiese pecado,los mandamientos no habria sido necesario promulgarlos puesto que Adán y Eva,símbolo de los primeros hombres y mujeres vivientes,al salir de las manos de Dios en estado de gracia y por tanto de amor puro a Dios,tendian por naturaleza a hacer plenamente su voluntad,como lo hacen los ángeles en el cielo. Eran el prototipo del gran proyecto del amor de Dios de comunicar felicidad y amor a otros seres creados por Él, por pura gratuidad. Pero al ceder estos a la tentación del Maligno,haciendo mal uso del gran don de la libertad otorgado a ellos con liberalidad por Dios, junto con el don de la vida, pecando, perdieron la identidad de hijos de Dios y con ella el norte del

camino que hacia Él conduce. Con el pecado grave de orgullo,de querer ser como Dios y saberlo todo, como Él, cayeron bajo. Fueron víctimas del error,de la oscuridad proveniente de apartar la mirada de la luz que solo de Dios proviene, de las pasiones en desorden, de la pérdida de valores humanos.Resultado : pecado,dolor,enfermedades, muerte....

El hombre,pués, no fue fiel a su Crador, pero éste sí lo fue con ellos. "La fidelidad del Señor dura para siempre.." (Salmo 117,2). Y como Dios no puede dejar de amar – porquè su esencia es el Amor - ,tal como vengo repitiendo y repetiré hasta el fin, decidió no solamente perdonar al hombre este su gran pecado sinó ir aún mas lejos enviando al mundo y a la muerte a su propio Hijo, el Verbo predilecto del Padre, para salvarlo, ofreciendo así al hombre un bien superior al mal cometido. Nuestro Dios es tan bueno que no hubiera permitido jamás la caída del hombre si de ésta no hubiera podido salir un mejor bien para él : **el Misterio de JESUCRISTO**, Dios hecho hombre de las entrañas de una Virgen.

La forma de llevar a término esta salvación del hombre caído en el mal y el pecado quedó ya muy sumariamente perfilada en la sesión anterior titulada : " DIOS AL ENCUENTRO DEL HOMBRE", donde intenté fijaros la gozosa realidad del progresivo y gradual desenvolvimiento del gran plan de Dios a favor del hombre, a través de unas etapas histórico-temporales que estamos desarrollando.

Me atrevo a indicaros que el primer mandamiento podría muy bien cambiar su nombre por éste :

Un don y un gran regalo de Dios a sus criaturas.

Dios es amor. Si esta es su esencia todo cuanto hace y crea no puede tener otra destinación que eso : amor. Y como el amor es don y gratuidad es natural que Dios sienta una infinita necesidad de verse correspondido también,libremente, por amor.. He ahí la razón de ser del *primero* de los diez mandamientos que estamos estudiando.

Dios es celoso (en el sentido mas positivo de esta palabra,por muchos mal conceptuada). Siente necesidad de verse correspondido por nosotros – naturalmente en la medida de nuestras pobres capacidades tan limitadas, que Él bien conoce y ama - Un símil para ilustrar esta realidad podríamos hallarlo en los enamorados. Una chica enamorada de un chico no puede soportar que éste comparta su amor con otra chica. Un marido quedaria decepcionado y hundido si descubriera que su esposa se fija obsesivamente y con afecto en otro hombre. Seria una uinfidelidad. Porqué el amor **auténtico** es así por naturaleza : indiviso.

Dios,por lo tanto,desea ser amado con un amor absoluto,total,excluyente de otros amores,fiel y eterno,como lo es el suyo. Es por eso que nos lo reclama con un dulce mandamiento que podríamos también formular así : **ÁMAME,PORQUÉ YO TE AMO.**

No perdamos de vista que este amor es de "elección". Desde toda la eternidad Dios nos ha elegido **personalmente** a cada uno de nosotros,libremente,para que seamos "santos e irrepreensibles a sus ojos" (Ef. 1,1). Lo que equivale a decir que su único deseo es el de conducirnos a Él – que es la misma felicidad – cuando el corto viaje de esta vida en la tierra haya llegado a su término, a la hora de nuestra muerte corporal,para pasar a la Vida eterna del cielo en Dios,por Jesucristo,nuestro entrañable hermano. No extrañéis que estos conceptos vaya repitiéndolos con frecuencia : constituyen la centralidad de nuestra fe de cristianos que nunca lograremos penetrar del todo,pero a la que debemos dirigir con gozo todo nuestro esfuerzo durante toda nuestra vida.

Ya en el Antiguo Testamento, según estudiamos anteriormente, En Dt.6,13-14, está escrito "Adora al Señor, tu Dios, dale culto...no sigas otros dioses.." Era un momento histórico en el que los pueblos adoraban a varias divinidades, dándole culto y ofreciéndoles víctimas humanas (niños especialmente). No conocían al Dios único y verdadero. Es por ello que tanto Abraham como los Patriarcas, Moisés y todos los Profetas se esforzaron en dar a conocer la realidad de un solo Dios. Es la revelación progresiva de la que ya hemos hablado.

Aún en nuestros tiempos se adoran a las divinidades en pueblos primitivos. Pero en nuestro mundo occidental que se enorgullece de la ciencia adquirida, del poder frente a un cosmos tan complejo, de los avances de la técnica, también se adoran a los dioses del dinero, del poder, del odio y la venganza, del dominio sobre los demás, de los placeres a toda costa – ya, aquí y ahora –, surgen sectas destructoras anti-Dios y por tanto anti-hombre por lo que se perpetúa la adoración del culto a falsos dioses en oposición al Dios del amor único y verdadero, Padre de nuestro Señor Jesucristo. De ahí nace la imperiosa necesidad de evangelizar a esta sociedad, tan alejada de los valores trascendentes, que le lleva a las tristes consecuencias de las guerras, la pobreza de todo orden y como consecuencia, la dificultad de la realización integral del hombre.

Amar a Dios con todas nuestras fuerzas no excluye en modo alguno que también podamos amar y disfrutar de la belleza de sus obras esparcida por toda la creación. Dios ha creado el mundo para nuestro goce y para que podamos disfrutar de él. "Creced y multiplicaos y dominad la tierra.." Estas palabras del principio del Génesis lo dejan bien claro. Pero eso sí a condición de que, para nuestro bien, **SOLO PARA NUESTRO BIEN**, repito y subrayo, apliquemos el principio tan estupendamente formulado por San Ignacio de Loyola : "Usemos y disfrutemos de todo...en tanto y cuanto de Dios no nos aparte".

Debemos, pues, aplicar toda nuestra libertad y el sentido de discernimiento que ofrece el Espíritu Santo a nuestra consciencia, a una permanente elección entre los dioses que se ofrecen a nuestro egoísmo y el Dios único merecedor de nuestra adoración y de nuestra gozosa e incondicional entrega de obediencia y servicio. "Hágase en mí, Señor, según tu voluntad.." (Lc.1,38). Nuestra vida exige una opción permanente entre el bien y el mal, el amor verdadero a Dios y a los hermanos o el decantamiento hacia el falso "amor" que es el egoísmo. Esta opción va configurando a lo largo de nuestra vida nuestra personal identidad, que es la que mantendremos eternamente, después de ser purificados por la sangre de Jesús.

El primero de los mandamientos abraza la fe, la esperanza y la caridad. Quien dice Dios, en efecto dice un ser constante, inmutable, siempre fiel, perfectamente justo – es decir Santo - . De ello se deduce que debemos aceptar necesariamente sus palabras y tenerle una confianza ciega. Nuestro Dios es clemente, infinitamente dado a hacer bien y por amor todas las cosas. **¿Quién, pues, podría dejar de poner en Él toda su esperanza ? ¿Quién podría dejar de amarle al contemplar los tesoros de bondad y de ternura prodigados al hombre ?** De ahí proviene la expresión que Dios utiliza a través de la Sagrada Escritura, tanto al principio como al final de sus preceptos : **"YO SOY EL SEÑOR"**.

Hasta aquí el aspecto positivo de este gran mandamiento. En su vertiente opuesta encontramos el ***rechazo al amor de Dios*** que es el principio y explicación de todas las desviaciones morales y consecuentemente la fuente de todos los males que afligen a toda la humanidad, con las consecuentes secuelas de dolor y aflicciones de toda índole, la más cruel de las cuales es la muerte.

Debemos,pués, amar apasionadamente a nuestro Dios y Creador con un amor sincero y confiado. Amor filial, ya que Él se siente feliz de ser y sentirse Padre nuestro. Éste es el único principio de nuestra plena realización integral como personas que nos llevará por tanto al gozo,la paz,la alegría plena y la esperanza ; tanto en esta vida que pasa como en la otra,que es eterna...

... donde amar es la única ocupación de los hijos de Dios.

*Gracias,Dios mio, por habernos
"mandado" de amarte.*

Oh dulce mandamiento...!!